

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 858.

EDICION DE LA MAÑANA

Sábado 17 de octubre de 1857.

MADRID 17 DE OCTUBRE.

Vamos a cuentas. El ministerio Narvaez-Nocedal ha dejado de existir; y aunque su caída y desaparición de la esfera política se explica diciendo que ha sucumbido bajo el peso de una impopularidad inmensa, todavía conviene poner muy en relieve las causas de esa misma impopularidad. Nosotros renunciáramos de buen grado a semejante tarea, porque respetamos la desgracia aun en la persona de nuestros antagonistas; pero nos mueve imperiosamente a provocar este juicio de residencia, el imprescindible deber de justificar nuestra oposición al finado gabinete.

Sorprende a la verdad el que un gobierno colocado en las condiciones mas ventajosas, haya muerto de consunción; es decir, porque le faltaban todos los elementos de viabilidad. Cuando circularon los primeros rumores de crisis, los órganos que en la prensa tenía el ministerio lanzaron un grito de indignación, atribuyendo aquellos a pura fragua y mezquinas cabalidades de las oposiciones. ¿Cómo ha de perecer, decían, un ministerio que cuenta con el sufragio de las Cortes, que ha convertido en leyes sus grandes aspiraciones políticas, que funciona en medio de una situación normal, que ha ahogado el grito de la imprenta independiente, que tiene disponibles mas medios de represión que otro ministerio alguno, que ha venido a presentarse a la sociedad, desgarrada por recientes convulsiones, el labero de ventura y de salvación!

No carecía de aparente fuerza tal consideración; mas analizándola a fondo, apenas se descubría en ella otra cosa que un juego deslumbrador de palabras. Efectivamente, la mayoría de las Cortes, compuesta de principios heterogéneos, era susceptible de grandes y profundas oscisiones; las nuevas leyes chocaban con los antecedentes del ministerio, y en vez de enaltecer amenguaban, como toda contradicción, su importancia; los elementos de represión estaban en lucha abierta con el incontrastable espíritu del siglo; y el labero de paz y de conciliación se había transformado en enseñanza de nuevas y poderosas animosidades dentro del seno mismo del partido conservador. Así el gabinete Narvaez-Nocedal se asemeja a uno de esos hombres que con el carmin de la salud sobre sus mejillas, encierran en su pecho una afección orgánica que mina su existencia; avanzaba resuelto y erguido; pero avanzaba como los soldados de Craso, sobre un campo sembrado de flechas, que había atraído en derredor de sí con sus imprudentes medidas.

Por que el ministerio Narvaez no puede imputar ni a sus enemigos, ni a las circunstancias su abatimiento político. Solo puede imputárselo a sí mismo. Ensalzado a la órbita del poder en coyuntura para el porvenir, tenía que cumplir una misión doble, pero muy elevada bajo cualquiera de sus dos fases: atraer a un centro común los ánimos fatigados, y entonar los resortes de la máquina gubernativa. Esta línea de conducta era tan clara y perceptible, que el ministerio se propuso seguirla sin vacilar, volviendo la espalda a odios pequeños y a pasiones de baja ralea, y estimulando a todos los hombres amantes del orden y del sistema representativo a que se agruparan en derredor de una bandera bien conocida de todos: la Constitución de 1845. Entonces marchamos nosotros sobre su huella, creyendo que aquel camino y no otro conducía a la felicidad del país; entonces nosotros apoyamos con nuestras débiles fuerzas a un ministerio cuyo jefe tenía una reputación política imaculada; entonces nosotros abordamos resueltamente la cuestión del empréstito Mirés, y llevamos la voz del gobierno y abogamos por sus intereses, no examinando aquella cuestión en su aspecto burlesco o rentístico, sino considerando los recursos que el empréstito proporcionaba como un medio indispensable para sostener un orden de cosas que parecía, mas que conveniente, necesario.

Tal fué nuestro proceder mientras el ministerio permaneció adherido a los principios genuinos y radicales del partido conservador, comprendidos en la ley fundamental de 1845. El punto de nuestra disidencia data, según hemos dicho una y cien veces, del período en que el gabinete adoptó como base de su futura política la reforma constitucional y la ley de imprenta. Verdad que este fué el origen de esa larga cosecha de sinsabores y disgustos que ha recogido el ministerio durante su azarosa carrera. Fluctuando entre todos los partidos; ya haciendo concebir esperanzas a los absolutistas, ya invocando en los trances críticos los principios liberales; no identificándose con ninguno de esos partidos; faltándole fuerzas para dominarlos a todos, ha concitado en contra suya la animadversión de liberales y absolutistas, y ha muerto sin dejar acaso una sola simpatía profunda en el corazón de las fracciones militantes. Ha cometido el error de creerse fuerte por sí mismo, y no ha comprendido que lo era únicamente por las doctrinas que simbolizaba. En la esfera política como en todas las demás sociales, hay espiones terribles, y el gabinete Narvaez ha espiado con el sacrificio de su existencia el pecado del orgullo.

El ministerio, como ente moral, ha sido ya juzgado, según indicamos ayer, por la opinión pública, y lo será en última instancia por el impasible tribunal de la historia. No ha pasado por nuestra atmósfera política como un meteoro que no deja en pos de sí rastro ni reliquia alguna; sus principales elucubraciones subsisten todavía, pero no reputamos temerario ni presuntuoso el suponer que su subsistencia será bien efímera. Por lo que hace a los individuos que constituirían ese gabinete, nuestro juicio no puede ni debe ser absolutamente igual. Creemos que el duque de Valencia, que ha desplegado en distintas ocasiones, difíciles y apreciables dotes de gobierno, ha perdido bajo el influjo analítico del tiempo aquel vigor de iniciativa, aquel nervio de voluntad y aquella energía de acción que le granjearon en otras épocas una fama justa y merecida.

Cuanto se puede decir en honra del general Narvaez, es que ha aceptado y no iniciado la política dominante en el ministerio que llevó su nombre. Las organizaciones mas fuertes se gastan en choque con las circunstancias críticas, y si el duque de Valencia comprende, como no lo dudamos, esta verdad, debe retirarse al seno del hogar doméstico, donde conseguirá disipar el amargo recuerdo de su última administración con la memoria de los grandes servicios que prestó en otros períodos al partido moderado.

En cuanto al señor marqués de Pidal, sea efecto de su indolencia característica, sea de un sistema de débiles temporizaciones, sea de una apreciación inexacta de los recursos que encierra nuestro país, lo cierto es que ha abandonado su cartera, dejando gravemente comprometido el honor nacional. La cuestión de Méjico es una llaga abierta en el corazón de nuestra patria; llaga de que brota sangre española, y que ahora es mucho mas difícil cicatrizar que hace ocho meses. Deja a su sucesor un funesto legado; deja a la España de Numancia, de Covadonga, de Otumba y de Bailén, colocada en línea muy inferior a la de su antigua colonia; puesto que no se sabe que Méjico haya aceptado la mediación admitida, sino solicitada por el último ministro de Estado; deja, en una palabra, el pabellón español hecho girones por el puñal de los pintos, vilipendiado hasta el último extremo por los seides de un Alvarez y un Comonfort. El ministerio del señor Pidal hará época en nuestro país; pero los que sientan circular por sus venas sangre española, marcarán esta época con tinta negra é indeleble.

El ministro que ha conseguido atraerse el solo mayor suma de odio que todos sus compañeros juntos, ha sido el de la Gobernación. El señor Nocedal ha tenido el ingrato privilegio de producir una antipatía tan general como profunda. Predicando la moralidad y los principios mas respetables, ahorraba a la prensa y procuraba comprimir la emisión del pensamiento. Había en esto una contradicción flagrante; si los principios eran buenos, si su conducta política se hallaba a cubierto de una censura racional, ¿por qué impedía que aquellos llegaran, purificados en el crisol de la discusión, al espíritu de las masas? ¿Por qué temía que su conducta fuese examinada a la luz de un debate sensato? Creyó, sin duda, que su voz sería la voz de un oráculo, y olvidada que la prensa es la única sibila posible en las sociedades modernas.

El señor Nocedal ha caído bajo el anatema de la opinión, y de la manera que debe ser mas sensible para un hombre público, sin inspirar a sus adversarios el temor de que vuelva a erigirse en poder y a reemprender su obstinada lucha con un enemigo invencible.

Al señor Seijas Lozano, le pertenece su parte alícuota de esa política antibiológica que tantos males ha ocasionado al país.

El ministro de Hacienda, señor García Barzanallana, dedicado exclusivamente al difícil cuanto complicado ramo puesto bajo su dirección, carece de ese sombrero tinte político que tanto realza la fisonomía moral de sus colegas. Hombre laborioso por carácter, y conociendo por experiencia que las graves cuestiones rentísticas demandaban una atención suma y nunca prolija, ha consagrado la suya a salvar las dificultades financieras en que se vió envuelto a su entrada en el ministerio. Quizás no le ha sido posible conseguirlo.

Parecido concepto nos merece el señor Moyano, aunque sería difícil desconocer su fervoroso celo por sostener al gabinete que le ha colocado en una posición política mas decidida que al señor Barzanallana.

Finalmente, el general Lersundi, cuyas prendas de militar intrépido y hombre de resolución no pueden negarse sin notoria injusticia, ha seguido asociado al ministerio, en nuestro sentir, mas bien por compromiso que por absoluta identidad de miras políticas. Esta especie de divorcio moral se concibe perfectamente, teniendo en cuenta que el ministerio de Marina es el que, por su instituto y por su actual estado, ejercía menos influencia en la solución de los grandes problemas gubernamentales.

Concluimos este artículo con una breve reflexión. Por inverosímil que sea su efecto, se

puede comprender la reaparición de tendencias políticas análogas a las que ha demostrado el gabinete Narvaez-Nocedal; pero la política general, anómala, incolora é híbrida que ha planteado este gabinete, solo se debe considerar como un ensayo infeliz que no se repetirá jamás.

C. del Maro.

La Epoca ha rectificado la versión dada por algunos periódicos acerca de lo ocurrido en la conferencia entre S. M. la Reina y el señor Martínez de la Rosa. Nuestro colega afirma que el expresidente del Congreso aconsejó a la Reina una política eminentemente conservadora y liberal, tan lejos de toda reforma reaccionaria como de toda agitación estéril, para lo cual era preciso atenerse al espíritu y a la letra de la Constitución de 1845.

No acertamos a compaginar estos arranques postumos de liberalismo en el señor Martínez de la Rosa, con la conducta que observó en las Cortes durante la pasada legislatura. El que arrojó, siendo presidente del Congreso, la impopularidad mas terrible y se engendró las simpatías de los conservadores liberales, prestando su apoyo y asociándose, con un calor impropio hasta de sus años, a todos los proyectos reaccionarios del gabinete Narvaez-Nocedal; el que en tantas ocasiones se mostró intolerante hasta un grado inconcebible con los oradores de la oposición conservadora, mientras otorgaba la mayor latitud a los que defendían la poca liberal política del ministerio; el que sancionó con su voto el desprestigio de la prensa periódica, aceptando el anti-liberal proyecto de ley llevado a las Cortes por el señor Nocedal; el que dió su asentimiento a la reforma de importantes artículos de la Constitución de 1845, propuesta por el mismo gobierno; el que iba en su fervido ministerialismo aun mas allá que el mismo ministerio; el señor Martínez de la Rosa, en fin, ¿creé hoy que no hay salvación posible para el país fuera de una política liberal y de la Constitución de 1845? No lo entendemos. Si La Epoca encuentra la explicación de este geroglífico, estimáramos que nos la comunicase, para desvanecer nuestras dudas.

La Discusión tiene entendido que se ha hecho ya el depósito y se están practicando las diligencias necesarias para la publicación de un periódico satírico, cuyo título será El Padre Cándido.

También han asegurado a nuestro colega que, con motivo de la salida del ministerio del señor Nocedal, han hecho dimisión de sus destinos todos los redactores de El Padre Cobos, que ocupaban puestos oficiales.

Respecto de la primera noticia, creemos que hay en ella alguna inexactitud. Según nuestros informes, el título del periódico será El Padre Cándido, y en lugar de la caricatura que traía a su frente El Padre Cobos, sabemos que se está grabando una viñeta destinada a la nueva publicación, que representa un hombre flaco y escuálido, de mediana edad, envuelto en una capa formada de periódicos viejos, y puesto de pie sobre un busto estropeado de Gutenberg. En la mano derecha tiene una mordaza, un dogal, un garfio de hierro y otros utensilios del mismo género. A sus pies hay una matrona que parece próxima a espirar y dirige al hombre de la capa una postre mirada de desesperación. El hombre la mira también y contesta con una carejada cinica. En segundo término asoma otro individuo que lleva un periódico en la mano izquierda y un lápiz encarnado en la derecha.

Por debajo de este grupo se lee:

NO-SE-MAS.

Anuncia uno de nuestros colegas que el señor Prida, fiscal de imprenta, parece que ha presentado ya la dimisión de su cargo. El periódico de quien tomamos esta noticia, espera que le será admitida dicha renuncia, y alaba el proceder del dimisionario, ya que tan rectamente interpretaba hasta las intenciones del respetable señor Nocedal, ex ministro de la Gobernación.

Por nuestra parte, celebramos también el heroico paso dado por el señor Prida, de cuya predilección hacia nuestro diario conservaremos siempre recuerdos muy profundos. Pero se nos ocurre que si el fiscal de imprenta abandona su puesto, será porque ha llegado a vislumbrar que va a ser recogida la ley de imprenta. —Nosotros, en su caso, optariamos por la denuncia.

De todos modos, recojase ó no la ley de imprenta, el señor Prida es irremplazable.

Al ver refrendado por el señor marqués de Pidal el real decreto admitiendo la dimisión del general Narvaez del cargo de presidente del anterior ministerio, hemos vuelto a recordar aquello del golpe de gracia al enemigo caído.

¿Quién le hubiera dicho al señor Pidal que había de ser él quien descargara el consabido golpe de gracia sobre el caído gabinete! Arcanos de la fatalidad.

Hemos oído decir que el señor Pidal tiene un profundo sentimiento por haberse visto obligado a desalojar la poltrona. No lo dudamos.

Añaden los que se creen bien informados, que el ex-ministro de Estado hubiera querido permanecer siquiera por cuatro ó seis años mas al frente de la primera secretaría, con el fin de dejar orillada la cuestión de Méjico. Mucho dudamos que lo hubiera conseguido en tan breve plazo, por mas que reconocamos sus dotes de actividad, laboriosidad y energía.

Parece que el señor Pidal, no habiendo logrado el objeto que se propuso, según voces, de quedarse en el ministerio que se va a constituir, anda algo tanto mohino y cariacontecido.—El último primer secretario de Estado dicen que no acierta a comprender cómo podrá gobernar el nuevo gabinete, no contando en su seno al diplomático marqués.—Esta noticia debe acogerse con reserva.

Lo vemos imprimido y no podemos creerlo.—Dice El Clamor que el señor Pidal reemplazará al señor Mon en la embajada de Roma.

Añade el citado periódico que será impopularismo este nombramiento.—Podemos garantizar la exactitud de esta última noticia, caso de que fuese cierta la primera.

Sobre el mismo asunto, escribe La Crónica:

«Ayer tarde se dijo que los señores Pidal y Armero habían celebrado una conferencia con S. M. la Reina, adelantándose algunos a suponer que el ministro de Estado del gabinete del duque de Valencia continuaría en su puesto.

Por mucha que sea la flexibilidad política del señor marqués de Pidal, no creemos que esta noticia pueda tener fundamento, por razones que seguramente estarán muy al alcance de nuestros lectores.

Otros aseguraban que el general Narvaez sería nombrado embajador de España en París, y que el señor marqués de Pidal pasaría a Roma con igual carácter.

Dejamos a nuestros suscritores juzgar sobre la verosimilitud de estas noticias, cuando la crisis, la caída del gabinete y la elevación de su sucesor tienen su origen en causas políticas.

Creemos que aquellas sean nuevas inventadas por constantes forjadores de noticias.

La Epoca traslada las anteriores líneas y luego dice:

«Haciendo no mas que justicia al carácter del señor ministro de Estado, creemos que el marqués de Pidal no ha pensado nunca en ser ministro de un gabinete que sucediera al del duque de Valencia. En cuanto a la designación del general Narvaez y del señor Pidal para las embajadas de París y Roma, nos felicitáramos sinceramente en el interés del país y del partido conservador que ahora ó mas tarde se realizasen las noticias de La Crónica.»

Por nuestra parte opinamos de distinta manera que nuestro colega, porque no tenemos por sistema contemporizar y quedar bien con todo el mundo.

Se nos ha asegurado que en el primer consejo de ex-ministros, es decir, en la primera sesión de la academia de ciencias políticas y morales, se discutirá el tema siguiente:

«De la crisis de los quince días: su origen, naturaleza é ineficacia de los conjuros que contra ella se emplearon.»

El señor Nocedal y el señor Seijas parece que leerán discursos acerca de estos puntos: después del debate, resumirá el presidente, señor marqués de Pidal.

Se asegura, y lo creemos, que la famosísima ley de imprenta engendrada en 1857 por el defensor de sus fueros en 1856, quedará sin efecto, pues el señor Armero ha comprendido que ademas de ser ineficaz, es ridícula.

Hoy son infinitas, dice La Hoja, las versiones que corren sobre las personas que al cabo entrarán a completar el gabinete, cuya presidencia concedió ayer S. M. al señor Armero; pero lo único que en este asunto hay de positivo, es que la presidencia del Consejo la ocupará definitivamente el señor Mon, y que ha sido llamado el general Bastillos, ayer mismo, por el telégrafo, para conferirle el ministerio de Marina. Hasta que llegue el señor Mon, no se tomará la última resolución sobre el personal completo del gabinete.

Una comisión compuesta de los señores Calvo Asensio, Ulloa y Asquerino, se presentó anoche al señor gobernador de la provincia, en solicitud de que sean puestas en libertad las personas que existen detenidas en Leganés y contra las cuales parece que no existe causa que justifique la larga prisión que vienen sufriendo.—El señor Bermúdez de Castro acogió con la mayor deferencia a los peticionarios prometiéndoles hacer cumplida justicia.

Dispuestos siempre a hacer justicia a amigos y a adversarios, no podemos menos de reconocer la noble conducta que ha observado nuestro colega El Leon Español al defender, con arreglo

a sus convicciones, los actos del último gabinete. El señor Gutierrez de la Vega, director de dicho periódico, no ha obtenido gracia, recompensa ni favor de ninguna clase, por el desinteresado apoyo que ha prestado a aquella situación. Así lo manifiesta en su artículo de ayer, y nosotros lo reconocemos, añadiendo que nuestro estimable cofrade se ha distinguido siempre por la templanza y mesura con que ha tratado todas las cuestiones; circunstancias que han sido olvidadas con frecuencia otros diarios colocados en iguales condiciones.

Sabemos que el señor conde de Reus solicitó el día 14, pasaporte para trasladarse a España desde París, donde actualmente se encuentra, y que nuestro embajador en aquella corte se lo ha negado, después de consultar por dos veces al entonces ministro de Estado, señor Pidal.

Estrañamos este proceder, y creemos que el nuevo gobierno enmendará la falta permitiendo al general Prim, contra quien no existe motivo legal de incapacidad, que se traslade a su patria ó a donde lo tenga por conveniente.

Ayer a las doce del día se verificó en el pabellón árabe de la Montaña del Principe Pio, el almuerzo con que la Sociedad económica matritense dispuso obsequiar a los esposos y representantes de las provincias, en la exposición de agricultura. Asistieron unas doscientas personas, entre convidados y suscritores. En representación de la prensa, habían sido invitados los directores de El Diario Español, La Discusión y El Occidente, si bien solo concurrió el último, y en representación del segundo, el señor don Nemesio Fernandez Cuesta, redactor del diario democrático. No tuvimos el gusto de ver al señor Roberts. Además de estas personas convidadas de oficio, asistieron algunos otros dignísimos individuos del periodismo, entre ellos el señor Coello y Quesada.

El almuerzo fué espléndido y bien servido, reinando la mas cordial armonía y expansión entre los concurrentes.—A los postres se pronunciaron infinitos brindis, dedicados a S. M. la Reina, al pensamiento de la exposición agrícola, a los beneficios que de ella debe reportar el país, y a otros objetos no menos laudables.

El señor don Braulio Anton Ramirez pronunció un sentido discurso, que fué acogido con señaladas muestras de aprobación. Al brindis de dicho señor, dirigido a la prensa, se apresuró a contestar el señor Mazo con otro, que no insertamos porque no podemos hacerlo con todos los demas que se pronunciaron y de los cuales se tomaron notas taquigráficas.

La reunion se disolvió a las dos horas, separándose los concurrentes en medio de las mas francas y espontáneas demostraciones de afecto.

Resuelta en su mayor parte la cuestión ministerial con el nombramiento del señor Armero para la presidencia del nuevo gabinete, creemos de interés para nuestros lectores dar aquí un resumen de los primeros efectos que ha producido en la prensa de diversos matices la noticia de aquella modificación:

La España.—«Después de quince días, y de muchas negociaciones y conferencias, se ha resuelto la crisis ministerial por completo en lo tocante a la salida del gabinete que presidia el duque de Valencia, y a medias en cuanto al nombramiento del que le ha de suceder.

A eso de las cinco de la tarde se presentó ayer en palacio el señor marqués de Pidal, y refrendó los reales decretos de admisión de las renuncias, y nombramiento del general Armero para el cargo de presidente del Consejo de ministros con la cartera de Guerra. En virtud de otro real decreto, el mismo general Armero queda encargado interinamente del ministerio de la Gobernación. Por lo que respecta a los demas departamentos, se habilita a los subsecretarios para el despacho de los negocios. Es decir que hasta el presente no está nombrado mas que un ministro. Los demas lo serán cuando llegue el señor Mon; y como el señor Mon tardará seis dias como menos, pues salió de Roma el 15 y viene por la vía de tierra, nos quedan ocasiones de sobra para continuar hablando de la crisis ministerial, de la que en realidad no hemos salido aun.»

La Crónica.—«Según la versión de la Correspondencia autógrafo, a las cinco de la tarde quedó ayer resuelta la crisis por el encargo que S. M. confirió al general Armero para la formación de un ministerio.

Aunque la noticia se da por cierta, nosotros nos abstendremos de prestarle nuestro total asentimiento, hasta que oigamos a La Gaceta. Si el hecho se confirma, nosotros lo celebramos, tanto por poder separar la vista del cadáver que, según uno de nuestros colegas, por largo tiempo ha estado de cuerpo presente, cuanto porque haya tenido fin la laboriosa crisis que hemos atravesado.

Alejados por estudio y por carácter de los centros bulliciosos, en los que anticipadamente se juzga la conducta de los hombres llamados a gobernar, no queremos hacernos eco de las indicaciones que se hacen sobre la marcha política que adoptará el ministerio Armero, una vez constituido.

Nuestra conducta, lo mismo hoy que ayer, nunca será sistemáticamente ministerial, ni sistemáticamente de oposición; pues basada en principios, y exenta de influencias y afecciones personales, ocupamos, quizás por nuestra misma existencia política, breve aun, una posición

completamente imparcial, desde la que juzgaremos los actos públicos del poder, con toda la benevolencia que un gabinete necesita encontrar en hombres de gobierno, y con toda la severidad que de nosotros exige la administración de los intereses nacionales, a cuya defensa consagramos nuestros días en la esfera de escritores públicos.

Nuestros deseos son que el gobierno obre con acierto; que el ministerio, cualquiera que él sea, marche de acuerdo con los principios del partido en que militamos; que se aleje de toda tendencia exclusivista que lo convierta en gobierno de fracción; y que abrigue el firme propósito de dar prestigio y realce al sistema monárquico constitucional. Poco nos importan los nombres de los consejeros de la corona, con tal que sean hombres políticos que sepan elevarse a grande altura en la pública opinión.

El Diario Español.—«Con la satisfacción que experimentamos todos los que en algo tengan el prestigio de nuestras instituciones, podemos hoy comunicar a nuestros lectores que ha terminado la crisis. S. M. la Reina se dignó encomendar ayer a las seis de la tarde la formación de un nuevo gabinete al señor Armero, a quien confirió al mismo tiempo la presidencia del Consejo y el ministerio de la Guerra, quedando encargado interinamente del de la Gobernación, hasta que el señor Mon, al cual se designa para este puesto, llegase a esta corte. En seguida prestó en manos de S. M. el juramento de estos cargos.

Las circunstancias actuales y el estado de los ánimos, exigen ya la resolución que S. M. ha acordado tomar, después de oír a los hombres importantes que tienen una significación determinada en política. Nuestra augusta soberana, animada de los más nobles y loables deseos, había concedido el pensamiento de unir en el gabinete que se formase, a todos los matices y fracciones del partido conservador, a fin de crear una situación sólida y estable; pero la expresión de las diferentes aspiraciones, hizo quizás pensar a S. M. que para lograr su objeto, debía decidirse a aceptar aquel de los sistemas que le presentaban, y que en su concepto estuviese más en consonancia con las tendencias del espíritu público y de las instituciones del régimen representativo.

La abnegación, el esquivo tacto con que S. M. ha procedido en el curso de la crisis, prueba de una manera evidente que no era vana la confianza que abrigamos en la discreción de nuestra Reina.

Conocidas como son las ideas que hemos venido sosteniendo en la prensa, parecemos escusado manifestar que nos congratulamos del resultado, atendida la significación y los antecedentes del personaje a quien S. M. ha confiado las riendas del poder.

El señor Armero, según las noticias más acreditadas, se propone la observancia estricta de la Constitución de 1845, a cuya defensa e integridad hemos consagrado nuestros esfuerzos; el señor Armero trata, según se dice, de cumplir en todas sus partes la ley de desamortización, que siempre ha aceptado en principio el partido moderado, y que hoy es conveniente poner en ejecución para atender a las necesidades del Tesoro; y estas dos bases, de que ha de partir sin duda su programa de gobierno, son por sí solas suficientes garantías, para que consideremos que ha llegado el momento de entrar de lleno en esa política expansiva y constitucional, porque hemos ahogado constantemente.

El Clamor.—«Por fin podemos dar por seguro a nuestros lectores el resultado definitivo de la larga crisis que estábamos atravesando. Ayer por la tarde, cuando más seguras parecían las combinaciones del señor Bravo Murillo y del general Pezuela, fué llamado a palacio el general Armero y encargado por S. M. de formar un gabinete. Acto continuo se admitió la dimisión al señor duque de Valencia, refrendando el real decreto el señor marqués de Pidal, así como el que confería al general Armero la presidencia del Consejo, el ministerio de la Guerra y la interinidad del de la Gobernación. Al señor Mon, a quien se ha avisado por telégrafo este cambio, se le reserva una cartera, que generalmente se cree será la de Estado. El general Bustillo, que está de capitán general en el departamento del Ferrol, entrará probablemente de Ministro de Marina. De los demás es prematuro cuanto en estos momentos pueda decirse: solo parece seguro que no pertenecerá por ahora ninguno de los generales vicalvaristas al nuevo gabinete, pero que se les ofrecerán otras posiciones importantes.

El señor Bermúdez de Castro ha sido nombrado gobernador civil de Madrid en comisión. No hay para qué decir que, atendido el dilema que hace pocas horas ofrecía la política, consideramos la solución Armero como un triunfo del principio liberal. Ahora únicamente falta, que comprendiendo aquel así, corresponda debidamente a la significación que realmente tiene su entrada en el gobierno.

La Península.—«Después de tantas peripecias, de tantos y tan extraños y curiosos fenómenos como hemos observado desde que se anunció que el gabinete Narvaez había ofrecido su dimisión, ha llegado al fin el momento del desenlace de la crisis ministerial.

El señor Armero fué llamado ayer tarde a palacio y a las siete juró el cargo de presidente del nuevo consejo y recibió la investidura de ministro universal con la cartera de la Guerra. Las demás no se proveerán hasta la llegada de don Alejandro Mon, el cual se encontrará en Madrid del 20 al 21 del corriente. El señor Armero despachará entretanto las secretarías de la Guerra y Gobernación, y los secretarios respectivos las de Gracia y Justicia, Hacienda, Estado, Fomento y Marina.

Esta es la solución que ha tenido la crisis. Los ministros caídos, excepto el marqués de la Constanza, se hallaban anoche en el palacio que según costumbre ocupa el gobierno en el teatro de la Zarzuela, circunstancia que no dejó de llamar la atención de los espectadores y que dio lugar a creer que todavía no habían muerto. Tanto era el miedo de que se levantasen de sus tumbas. El conde de San Marfori no faltó tampoco a su puesto por mas que ya no tenía carácter oficial.

Las Novedades.—«Después de las conferencias de que ayer hemos dado cuenta a nuestros lectores, S. M. ha encargado por fin al señor Armero la formación del nuevo gabinete, en el cual ocupará el ministerio de la Guerra e interinamente el de la Gobernación.

Creemos que hoy aparecerán los decretos en la Gaceta, suscritos por el señor Lerzundi.

Si nuestros informes son exactos, como tenemos motivos para creerlo, el capitán general de la armada y hasta resuelto a no adquirir compromisos con ninguno de los hombres públicos, de quienes pudiera echar mano hasta la llegada

del señor Mon, que deberá estar en Madrid el día 20.

Decimos esto para prevenir a nuestros lectores contra las diversas candidaturas que sin duda se echarán a volar estos días, y que serán otros tantos memoriales en cuya confección no sabemos qué parte tomarán los mismos interesados.

Hasta la constitución definitiva del gabinete, despacharán, al parecer, los subsecretarios en los ministerios que no tomi a su cargo el señor Armero.

La Discusión.—«Ya tenemos ministerio, si bien no tenemos ministros: en las primeras horas de la noche ha jurado el señor Armero como presidente del Consejo, encargado de la cartera de Guerra e interinamente de la de Gobernación; los demás ministerios serán despachados por los subsecretarios hasta la venida del señor Mon, sin cuya venida no ha querido formar gabinete el señor Armero.

Nuestro embajador en Roma, a quien se ha enviado un nuevo parte para que acelere su marcha, llegará probablemente el 19.

Entre tanto parece que en algún círculo de alta significación, se hacen todavía desesperados esfuerzos en sentido reaccionario.

Tenemos entendido que se ha nombrado gobernador interino de Madrid a don Manuel Bermúdez de Castro.

Por último, parece que el señor duque de Valencia ha mandado que le preparen una silla de postas para hoy.

Buen viaje.

El León Español.—«En la parte oficial de este mismo número encontraremos nuestros lectores la solución de la crisis ministerial. Ayer, por fin, se dignó S. M. la Reina aceptar las dimisiones de los individuos del gabinete Narvaez, encargando la formación del nuevo al capitán general de la armada D. Francisco Armero y Peñaranda.

El actual presidente del Consejo no ha querido proceder a llenar dicho encargo, hasta haber consultado con nuestro embajador en Roma el señor don Alejandro Mon, a quien se designa para el ministerio de la Gobernación, que desempeñará interinamente el señor Armero. Del despacho de los demás ministerios, hasta la constitución del gabinete, quedan encargados los subsecretarios.

Parece que el señor Mon llegará a Madrid del 18 al 20, pues salió de la capital del orbe católico el 14 por la tarde.

El señor Marfori ha presentado su dimisión, reemplazándole en el gobierno civil de esta provincia el señor don Manuel Bermúdez de Castro.

Dice El Parlamento que también el señor Manso de Zúñiga ha dimitido la subsecretaría del ministerio de la Guerra.

Para algunas personas es probable que se confiera la cartera de Marina al señor Bustillo, que se supone ha sido llamado del Ferrol, donde se encuentra.

Muchos son los candidatos cuyos nombres circulan de boca en boca, para las carteras vacantes. Sin que respondamos de la exactitud de la noticia, los que corren con más insistencia son los de los señores Castro (don Alejandro), Posada Herrera, Bermúdez de Castro y otros.

En cuanto a la situación que hoy nace, no se remos nosotros de los que le ofrecen ni el más leve inconveniente, si endereza por el camino del bien y si se establece sobre la base de los principios de nuestro partido. Los que hemos estado un año pidiendo sin tregua ni descanso la unión de todos los hombres de nue tras ideas, sin exclusión de persona alguna, no seremos de los que ateen la tea de la discordia, solo porque hayan dejado el poder nuestros amigos personales. Guardaremos con calma, juzgaremos sin pasión y obraremos en conciencia.

El Fénix.—«La detención con que S. M. ha procedido en este importante asunto, demuestra dos cosas: primera, que el cambio del ministerio Narvaez ha sido un acontecimiento de aquellos que naturalmente suceden en política, pero que no estaba previamente dispuesto, como ha habido quien quisiera indicarlo estos días; porque, de haber sido así, la crisis no hubiera durado tanto tiempo; y segunda, que S. M. se ha ocupado asidua y detenidamente de esta árdua cuestión política, estudiando el medio de darla solución del modo que su sabiduría ha considerado más conveniente.

Nosotros, que respetamos sin reserva la libre, libre prerrogativa de la Reina, acatamos profundamente el ejercicio de que ella se ha dignado hacer S. M.; y aun cuando son conocidos los antecedentes del nuevo presidente del Consejo, y muy probable presumir las personas que han de asociarse a su administración, nos abstendremos de aventurar ningún juicio hasta que conozcamos los actos del ministerio que se forme. El Fénix, que da mucha más importancia a los principios que a las personas, se atendrá a la conducta del gobierno para juzgarla. Esta es la marcha circumspecta que creemos deber observar, por ser la que prescriben las buenas prácticas constitucionales, a las cuales hemos arreglado y arreglaremos siempre nuestro proceder; pero manifestaremos, sin embargo, que no podemos menos de ser para nosotros muy satisfactorio que la política que se asegura va a inaugurar el nuevo gobierno, sea precisamente la misma que sirve de bandera a nuestro diario, y que venimos defendiendo con perseverancia desde nuestra aparición en la escena política. Mientras el gabinete arregle su marcha a los verdaderos principios constitucionales que ha profesado en sus buenos tiempos, el partido conservador podrá contar con nuestras simpatías y nuestro humilde apoyo.

El Estado.—«El ministerio, del que ha sido el señor Nocedal el número verdadero, ha dejado de existir. Como hemos dicho hasta la saciedad, con cualquier otro que le suceda, ha de salir ganando la causa de la libertad del país.

Ayer a las cinco el señor Pidal ha sido llamado por S. M. para refrendar los decretos por los cuales se dignaba admitir la dimisión del señor duque de Valencia del cargo de presidente del Consejo de ministros, y nombrar para reemplazarle al señor don Francisco Armero, que, por de pronto, y hasta la venida del señor Mon, desempeñará interinamente los ministerios de la Guerra y Gobernación. Para el despacho de los demás ministerios han sido autorizados los subsecretarios respectivos.

Según de público se dice, las personas designadas para ocupar la carteras vacantes, además del señor don Alejandro Mon, lo serán los señores Rivero, Salvaterra, don Alejandro Castro, Caveda y Bustillos.

Es menester confesar que, dadas las actuales condiciones del partido moderado, todas las probabilidades estaban porque el señor Bravo Murillo formase el ministerio. Sin embargo, después de cerciorarse de las tendencias y de las as-

piraciones de los personajes políticos que fueron consultados, la sabiduría de S. M. se fijó en el señor Armero. Será cierto que el señor Bravo Murillo, sin consideración a las nuevas circunstancias, no quiso ceder ni un ápice en sus antiguas ideas de política, demasiado restrictiva. Sus amigos no lo creen; y nosotros, ahora que este ilustre hombre público no está cerca del poder, nos creemos en la necesidad de decir lo que sabemos de cierto, porque queremos que cada uno cargue solo con la responsabilidad que merezca. Parece que en las conferencias habidas con los demás personajes políticos, se exigía del señor Bravo Murillo que sin ser el jefe del gobierno se concretase a manejar los negocios de hacienda como un simple administrador, y con un déficit anual de 500 millones. Creemos además, en honor de la verdad, más bien que en defensa de su persona, que el señor Bravo Murillo no imposibilitó su candidatura por insistir en llevar adelante su pensamiento de reforma, tal como lo inició en 1852. El señor Bravo Murillo parece que insinuó a S. M., y después al señor Armero, que su deseo era hacer una ley de empleados, y reformar la ley electoral; dos medidas que están en la conciencia de todos y en el deseo de la mayoría del partido moderado. Con respecto a la desamortización, de que tanto ha hablado las Hojas autógrafas, no hemos oído que se haya hecho la menor indicación, si bien se atribuye al señor Bravo Murillo el pensamiento, con respecto a la eclesiástica, de contar para todo con la corte pontificia, y por lo que hace a la desamortización civil, llevarla a su mayor complemento.

Y por si no tenemos ocasión de hacerlo inmediatamente, hablando del señor Bravo Murillo, concluiremos dando la razón de por qué El Estado ha manifestado hasta ahora sus verdaderas simpatías por el señor Bravo Murillo, y es por que, como nosotros, el señor Bravo Murillo profesa la máxima de que en vez de someter la administración a la política, que es la tiranía, es menester someter la política a la administración, que es la libertad. Las leyes no son tan importantes por su esencia como por su ejecución. Menos cuidado nos inspiraría ver al señor Bravo Murillo al lado de un cañón cargado de metralla, que a otros muchos que pasan por ultra liberales con un ramo de oliva en la mano.

La primera gran cuestión que el ministerio está llamado a resolver es la de la continuación o disolución del actual Congreso. Por de pronto, el ministerio aplazará la reunión de las Cortes hasta el 50 de noviembre. Después del aplazamiento, ¿vendrá la disolución? Nosotros creemos que este paso, dado precipitadamente, pondría al gobierno en lucha con muchos individuos del partido moderado, y si se tratase de buscar mayoría para un ministerio, cualquiera que fuese, de introducir el cisma entre nuestros correligionarios y amigos, nosotros, como hombres de partido antes que todo, no dejaríamos de protestar contra una disolución prematura, siempre que evidentemente acarrearase funestas consecuencias a la mayoría de la comunión moderada.

En resumen; ¿cuál es nuestra opinión concreta sobre el ministerio? Nuestra opinión es que si, como se susurra, no está decidido a entregarse a una parcialidad cuya denominación no es ningún recuerdo de gloria en el orden moral de las ideas, y que si con lealtad, tomando por punto de partida la Constitución de 45, gobierna con los principios conservadores, el partido moderado en masa acabará por darle su apoyo franco, leal y desinteresado. Por nuestra parte, que prescindimos totalmente de las personas, y que solo rendimos culto a las ideas, prometemos al ministerio Armero-Mon nuestra más sincera cooperación, con tal que no se nos haga perder la esperanza de que la autorización provisional pedida para plantear la ley de imprenta, esa única garantía de las libertades públicas, será borrada del catálogo de las prescripciones legales.

La Epoca.—«La crisis ha tenido un término favorable al régimen constitucional y parlamentario. La política del liberalismo conservador ha triunfado conforme a nuestras previsiones. El general de la armada don Francisco Armero reviste desde ayer el carácter de presidente del Consejo y de ministro de la Guerra, encargado de formar el gabinete. La política de la reforma de 1852 y de las aventuras ha luchado y sucumbido ante la previsión y sabiduría de S. M. La Reina doña Isabel II adquiere hoy un título más a tantos otros que ante poseía al amor de sus pueblos y a la gratitud de las instituciones, cuyo destino es solidario e inseparable del de la actual dinastía.

S. M. ha oído a todos, ha hecho comparecer a su presencia los diferentes dictámenes, ha instruido un grande expediente político, si se nos permite la expresión; lo ha juzgado todo, y decididamente por un gobierno liberal y conservador.

S. M. acaba de ejercer un acto noble y digno de reinado. A los hombres de la monarquía constitucional corresponde ahora el ayudarle con actos dignos y nobles de gobierno. Una política liberal y parlamentaria, pero conservadora y altamente gubernativa al mismo tiempo, es la que prefiere S. M.

El patriotismo, la inteligencia, el desinterés y la abnegación de los hombres que constituyen su consejo, se deben consagrar a la práctica de esta grande obra sin tregua ni descanso. El sólido fortalecimiento del trono, el arreglo de las instituciones, el bienestar, la gloria y el porvenir de la nación... todo depende tal vez en España de la conducta que ahora adoptemos.

En la sección oficial verán nuestros lectores los reales decretos admitiendo las dimisiones a los ministros del último gabinete, y nombrando al señor Armero presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra y encargado del de la Gobernación.

Los subsecretarios de Gracia y Justicia, Hacienda y Estado, el mayor de Marina y los directores de Fomento y de Ultramar están autorizados para despachar los asuntos, corrientes hasta la formación definitiva del nuevo ministerio.

Asimismo publica la Gaceta el nombramiento del señor Bermúdez de Castro para el gobierno civil de Madrid, en reemplazo del señor Marfori, que también ha hecho renuncia del cargo de alcalde-corregidor.

En la madrugada de anteayer han salido de Madrid algunos correos extraordinarios.

Parece que anteayer se dio aviso a las autoridades de provincia de la elección hecha por su magestad del general Armero para la formación del nuevo gabinete.

Hace algunos días leímos en cierto diario un suelto, que hemos reproducido, y con nosotros casi toda la prensa de Madrid, en el que se daba por seguro el descubrimiento de los verdaderos autores del robo de la caja de depósitos, señalándose el número y la calidad de las personas, con otros pormenores y detalles que daban mas visos de certeza a esta gran noticia.

Informándonos despues acerca de ella, dice anoche El Estado, hemos podido averiguar, no obstante la reserva con que se procede en este asunto, que el tribunal de hacienda conoce ya del nuevo incidente y de las investigaciones hechas por la autoridad gubernativa, no hallándose, por desgracia, comprobado lo que se ha dado como cierto.

Preciso es, pues, acoger con toda reserva la especie vertida en aquel suelto, hasta tanto que las informaciones judiciales vengán a poner en claro la verdad de los hechos. Por hoy podemos asegurar que no existe esa evidencia de que se ha hablado respecto al descubrimiento de los verdaderos autores del delito.

Las noticias recibidas de Nápoles son poco favorables a la salud de la esposa del infante don Sebastián. Por orden del rey se ha reunido una junta de médicos italianos, la cual, contra la opinión unánime de los facultativos de Viena, no cree directamente atacado el pulmón, sino la mucosa del pecho y el corazón. Los médicos la envían a probar aires más puros fuera de Nápoles, pero desesperan, según se dice, de su convalecencia.

El Clamor publica el siguiente despacho telegráfico:

«Pamís 15 de octubre.
Roma 14 idem.

Esta tarde ha salido el señor Mon para Madrid, llamado por la Reina.

Recibido a las once de la noche.

Nos asociamos a las siguientes líneas de La Epoca:

«Ignoramos cuál sea el pensamiento de un gabinete aún no formado sobre la cuestión de imprenta; pero partiendo también de las manifestaciones hechas, no sería aventurado predecir, que el gobierno, eco fiel de la opinión en este punto, prescindirá, como puede hacerlo, de la autorización para que siga rigiendo una ley no examinada por el parlamento, y que mientras las Cortes discuten una buena, meditada y sensata ley de imprenta, regirá la legislación de 1845 en esta materia.»

Leemos en La Hoja autógrafa:

«Dícese que el gobernador en comisión de Madrid señor Bermúdez de Castro, ha señalado el principio de su administración con un acto en favor de la prensa, mandando que se dejara circular el periódico La Iberia que la fiscalía de imprenta ereyó en el caso de detener. De resultados de este paso se asegura que el señor Bermúdez de Castro ha recomendado a la fiscalía de imprenta que ateniéndose estrictamente a lo que dispone la ley, sobre la que indudablemente pondrá el gobierno de S. M. que se hagan algunas correcciones, solamente detenga aquellos escritos en que se ataque a la religión, al trono o a la moral, se trate de conciliar al desorden o se dirija manifestada injuria a los funcionarios públicos. El señor Bermúdez de Castro lo mismo en el gobierno civil que en la cámara, es de opinión, según se dice, que debe existir amplia libertad para discutir sobre los actos del gobierno, y confía en que la prensa demostrará con su conducta que sabe ejercer con dignidad y mesura su civilizadora misión.»

Estamos de acuerdo con La Iberia en que, muerto y rematado ya el ministerio Narvaez-Nocedal, debe ser permitido a la prensa juzgar sus actos, ya que la presión anteriormente ejercida sobre los periódicos ha impedido la libre manifestación de sus ideas.

Nuestro colega inserta ayer un notable artículo que le fué recogido el último domingo, y del cual trasladamos los mas importantes párrafos:

«Cuando moralmente no hay ministerio, por mas que los despedidos ocupen por una ilusión de óptica puestos que aguardan ser llenados por sucesores de mas esperanza; por mas que el instrumento sumiso del poder ejerza un cargo próximo a desaparecer, si una vez mas no se deslinda la historia de los hombres por mas que fuera natural que el premio dogal que arrojara la argenta de la imprenta se hubiese ahogado durante el interregno ministerial que hoy subsiste, es lo cierto que La Iberia ha sido tan rotundamente tratada en los días de crisis por la omnipotencia fiscal, que no ha habido mas que un solo día, que no haya sido La Iberia torturada por la mano de hierro de la sombra del proyecto de ley de imprenta, aquí los productos de la inteligencia.

No sabemos si hoy, como otros días, escribimos para el fiscal de imprenta; si así es; nos resignaremos, como tantas otras veces, en la seguridad de que ni los suficientos, ni el tiempo, ni las variaciones ministeriales, ni las atmosféricas, alterarán nuestra inflexible resolución de narrar al país la historia verdadera de las hazañas del ministerio Narvaez, y el modo que el respetable fiscal ha tenido de interpretar para nosotros el proyecto de ley de imprenta.

La historia de ese gabinete tiene siempre interés, y por eso no nos apura el retraso de su publicación.

Ministerio que subió al poder en representación de un partido, elevó a ciertas individualidades, nulas por sus antecedentes, nulas en altas posiciones, nulas por sus muestras claras que han dado de su ineptitud y su impotencia. ¿Que fracción del partido moderado se ha creído satisfecha con las disposiciones de ese gabinete? Los principios de ese partido han sido hollados, sus hombres más distinguidos relegados al olvido, los jóvenes más brillantes que nacieron a la vida pública ultrajados, y solo han sido atendidos los que dóciles y flexibles al mandato superior, pagaban con la adulación y el vasallaje las sonrisas del favor mezclado con las migajas del botín.

¿Han servido al trono? Esta institución, unida a los principios liberales, de los cuales ha recibido su con-

sagración, le ha manifestado al ver su marcha torcida, su desagrado, su desconfianza; y por último, ya que esto no había sido bastante, su desconformidad con sus acuerdos. A esto sin duda se debe que una reina constitucional piense hoy en la formación de un gabinete cuya presidencia esté a cargo del monarca. Disposición que si lucha abiertamente con el sistema constitucional, no puede haber nacido sino de la desconfianza que por sus actos ha debido inspirar al trono el ministerio saliente.

¿Ha servido a las instituciones liberales? La reforma constitucional lo dice: las elecciones pasadas, llamadas por un diputado moderado «balcón del gobierno representativo», responden a nuestra pregunta: la opresión en que ha colocado a la prensa, haciendo mas penoso el derecho de escribir que en tiempos del absolutismo, justifican la prevención general con que ese poder es mirado por todas las fracciones mas o menos liberales.

¿Ha servido a la reacción? Sirviola en mucho; halagándola primero, y mostrándole su ceño despues de poner en acción sus elementos mas importantes: dispensó favores y concesiones que solo tenían por objeto buscar apoyo en sus fuerzas; pero despues se ha espantado de su obra, y encastillado en la indecisión, la duda y el temor, se ha granjeado la odiosidad de sus antiguos favorecedores, siendo al fin objeto de la oposición moderada y de la oposición absolutista.

¿Ha servido al país? El empréstito Mirés con sus treinta millones de réditos anuales perpetuos; el aumento de la deuda flotante en vez de la completa extinción a que caminaba el partido progresista; para lo cual tenía recursos seguros; el aumento del ejército hasta una cifra fabulosa; el recargo de los presupuestos ordinarios, aumentados con otros innumerables millones de créditos supletorios que diariamente aparecen en la Gaceta; la suspensión de la desamortización; la seguridad personal a merced del capricho de las autoridades gubernativas, que han ocasionado más lágrimas que una guerra civil; la falta de respeto a la ley electoral en la confección de las listas electorales; la inseguridad que tienen las empresas de obras públicas de importancia, cuyo cumplimiento de obligaciones estaba cifrado en los recursos de la desamortización: el aumento arbitrario de empleados; el olvido en que tiene la reparación de las obras que Méjico ha hecho a los españoles; la aquiescencia con que mira los ultrajes que a nuestro pabellón hacen los bárbaros de Africa, y las demás medidas que causan la constante inquietud del pueblo español, son los servicios que ese pueblo ha recibido del ministerio Narvaez.

Por eso el solo anuncio de su caída ha producido una alegría general, sin que nadie se cuide del que le suceda; porque sean cualesquiera sus principios, sean cualesquiera sus errores, no espera nadie un cúmulo de sucesos funestos como los que han acompañado a la existencia de un ministerio que ha herido de muerte cuanto ha tocado, sin que haya un partido, una fracción, una clase que haya salido bien parada de manos de tales gobernantes. ¿Quién, pues, podrá sentir la desaparición de ese funesto gabinete?—Solamente los individuos que lo componen.»

Copiamos de La Epoca de anoche:

«Poco podemos ni debemos añadir a lo que revelan los reales decretos que ponen término a la crisis ministerial. Creemos fundadamente que el ministerio no se completará hasta tanto que el nuevo presidente de Consejo pueda ponerse al menos por el telégrafo en íntima comunicación con el señor don Alejandro Mon, nuestro embajador en Roma, que a estas horas debe encontrarse en la frontera francesa. Lo único que podemos aventurar como muy probable, es que el señor don Alejandro Mon se enorgañará del ministerio de la Gobernación, y que en el nuevo gabinete entrarán hombres conocidos todos por sus ideas conservadoras y constitucionales, y dignos de la confianza de S. M. la Reina.

Varios periódicos anuncian, y parece ser cierto, que el general Bustillo, capitán general en el departamento del Ferrol, ha sido llamado por extraordinario a Madrid, lo cual indica, atendida la circunstancia de haber tomado el señor Armero la cartera de la Guerra, que está destinado para la de Marina. El señor Bustillo es uno de los generales más dignos y entendidos de la armada. También nos parece que el señor Bermúdez de Castro no continuará largo tiempo de gobernador civil de Madrid, estando llamado a un puesto mas importante en la política.»

Véase cómo da cuenta El Estado del nuevo rasgo de clemencia ejercido por S. M. la Reina, que ayer anunciamos:

«Tenemos la satisfacción de participar a nuestros lectores que ayer, cuando mas ocupada se hallaba S. M. en la solución de la crisis, le fué presentado por el célebre escritor y nuestro simpático amigo el señor don Antonio Flores una exposición de indulto del padre sexagenario de un infeliz soldado llamado Benavent, que iba a ser pasado por las armas en Valencia. Apenas juró el señor Armero el cargo de presidente del Consejo y ministro de la Guerra, S. M. le recomendó con eficaz empeño la exposición del desgraciado Benavent, y tenemos entendido, que anoche mismo el señor Armero con unánime consentimiento al capitán general de Valencia la orden para que se suspendiese la ejecución.»

Todas las cartas de Lisboa están conformes en elogiar la edificante conducta que está observando el rey en medio de la calamidad que aflige a su capital. S. M. ha dejado inmediatamente el campo, y no cesó de visitar los hospitales y los barrios populosos, para vigilar por sí mismo la ejecución de las medidas prescritas por la ciencia para la conservación de los enfermos y el restablecimiento de la salud pública.

El duque de Oporto, hermano del rey, debe embarcarse próximamente a bordo del Don Enrique, bergantín de 20 cañones, para dirigirse a Rio Janeiro. Sabido es que este príncipe, que tiene 19 años de edad, va a casarse con una princesa de la familia imperial del Brasil. Ha abrazado la carrera marítima, y se cree que a su vuelta será nombrado vice-almirante.

La legación de Nápoles en Madrid, que hace tiempo se halla vacante, va a ser desempeñada por el conde de Luis de Griffo, que desde Berlín va a ser trasladado de ministro plenipotenciario a esta corte, y por el conde de San Martino, secretario, que de Viena vendrá a Madrid.

Desde Turin escriben que la infanta de España, duquesa de Montpensier, y su esposo, habían sido por-

acertadamente recibidos en la corte del Piamonte. Ya han salido, como se sabe, de Génova y a estas horas se hallarán en Barcelona.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid. — París 15 de octubre de 1887. — S. M. el rey de Prusia continúa experimentando alivio en su salud, y adelanta en su restablecimiento de una manera visible.

Se teme en Londres un nuevo aumento en el tipo de los descuentos.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 8 de octubre. — Diferida, 25 d. Interior, 37 5/8 p.

Amsterdam 8 de octubre. — Diferida, 25 3/8. Interior, 37 3/8.

Francia 8 de octubre. — Diferida, 25. Interior, 37 3/4.

Londres 8 de octubre. — Consolidados, 90. Exterior, 40 3/4.

Diferido español, 125 1/2, 5/8.

Certificados, 5 7/8.

Pasiva, 6.

Por toda la sección de sueltos:
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo del presidente de mi Consejo de ministros me ha presentado el capitán general de ejército D. Ramón María Narváez, duque de Valencia, quedando altamente satisfecho de sus relevantes servicios y del acierto, celo y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Teniendo en consideración los méritos y circunstancias que concurren en el capitán general de la armada D. Francisco Armero y Peñaranda, vengo en nombrarle presidente de mi Consejo de ministros.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El ministro de Estado y de Ultramar, Pedro J. Pidal.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Gracia y Justicia me ha presentado D. Manuel de Seijas Lozano, quedando muy satisfecho de celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de la Guerra me ha presentado el teniente general D. Francisco de Paula Figueras, marqués de la Constancia, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Hacienda me ha presentado D. Manuel García Barzanallana, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Marina me ha presentado el teniente general D. Francisco de Lersundi, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de la Gobernación me ha presentado D. Cándido Nocedal, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Fomento me ha presentado D. Claudio Moyano Samaniego, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Vengo en nombrar ministro de la Guerra al capitán general de la armada D. Francisco Armero y Peñaranda, presidente del Consejo de ministros.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El ministro de Estado y de Ultramar, Pedro J. Pidal.

Vengo en resolver que el capitán general de la armada D. Francisco Armero y Peñaranda, presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, se encargue interinamente del despacho del ministerio de la Gobernación.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El ministro de Estado y de Ultramar, Pedro J. Pidal.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Estado y de Ultramar me ha presentado don Pedro José Pidal, marqués de Pidal, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Vengo en resolver que se encarguen interinamente del despacho: del ministerio de Estado y de Ultramar, el subsecretario D. Leopoldo Augusto de Cueto; del ministerio de Gracia y Justicia, el subsecretario don Fernando Álvarez; del ministerio de Hacienda, el subsecretario D. Víctor Fernández Lascoiti; del ministerio de Marina, el oficial mayor D. Juan Salomón; y del ministerio de Fomento, el director general de instrucción pública D. Eugenio de Ochoa.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Vengo en admitir la dimisión que ha hecho don Carlos Marfori del cargo de gobernador de la provincia de Madrid.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Vengo en admitir la dimisión que ha hecho don Carlos Marfori del cargo de gobernador de la provincia de Madrid.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Manuel Bermúdez de Castro, vengo en nombrarle gobernador civil, en comisión, de la provincia de Madrid.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero y Peñaranda.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Vengo en admitir la dimisión que ha hecho don Carlos Marfori del cargo de alcalde-corregidor de Madrid.

Dado en Palacio a quince de octubre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — Refrendado. — El ministro interino de la Gobernación, Francisco Armero y Peñaranda.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Atendiendo al mérito y servicios del mariscal de campo D. Miguel Domínguez y Guevara, conde de San Antonio, vengo en promoverlo al empleo de teniente general.

Dado en Palacio a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

CORREO ESTRANJERO.

El Morning-Star es el único periódico que da la noticia del relevo Canning, pero es tan fundada, estaba tan prevista y tanto lo reclamaban los intereses de la Inglaterra, que debe dársele crédito, en la seguridad de que si no se ha efectuado la llamada de lord Canning, tardará muy poco en realizarse, acusada de indolencia e irresolución. El desacuerdo que tuvo con sir Collin Campbell, a la llegada de este al Indostán, ha roto la confianza que la opinión pública venía mostrándole adversa.

No puede negarse que en cualquiera ocasión se habría inquietado el gobierno poco ó nada de cuanto se dijere contra este favorito del primer ministro; pero en las actuales circunstancias ejerce gran influjo la opinión, como lo demuestra el Times, y se tienen muy presentes las exigencias de aquella.

El Morning-Star no limita sus noticias a lo de la retirada de lord Canning, sino que añade, dándole como cosa resuelta e inmediata a su realización, que se enviará a las Indias una comisión real, cuyo único é interesantísimo objeto será averiguar la verdadera situación de los ánimos y de las poblaciones.

Hemos anunciado últimamente que la Puerta había dirigido a sus agentes diplomáticos en el extranjero una circular contra la unión de los Principados danubianos. De El Universo de París tomamos una parte de este documento. El gobierno otomano renueva sus protestas anticipadas contra todo proyecto de unión que pueda salir de las deliberaciones de los dos Divanes ad hoc, compuestos según el resultado de las últimas elecciones, y hace un llamamiento a la pureza de las intenciones de las Potencias que tomaron parte en la guerra contra Rusia para la conservación de la independencia y de la integridad del imperio otomano.

Por su parte la Gaceta austríaca publica un artículo bastante enérgico contra la unión.

Inglaterra, dice, se abstendrá quizás bajo la presión de las circunstancias; pero la Puerta y Austria no permitirán nunca que el corazón del imperio otomano y en el umbral de los Estados austríacos se dé forma y consistencia a una utopía que no solamente cambiaría de un golpe la fisonomía de Oriente, sino que sería la Revolución encarnada.

No comprendemos la unión que puede tener la revolución con la organización de los Principados. En cuanto a las utopías, si consiguen tomar fuerza y consistencia, dejan de ser utopías.

Hé aquí ahora el texto del despacho circular dirigido por la Puerta a sus agentes diplomáticos cerca de las cortes de Londres, París, Viena, Berlín, Turín y San Petersburgo.

«Setiembre de 1857:—La Puerta se refiere al despacho circular, que dirigí a sus agentes diplomáticos con fecha 14 de octubre de 1856, así como a sus declaraciones anteriores y subsiguientes y señala todavía una vez más a las potencias firmantes del tratado de París y garantías de la integridad del imperio otomano hasta qué punto la idea de la unión de los Principados es contraria al mantenimiento de aquella integridad y de los derechos de la soberanía de la Puerta. Lejos de nosotros el pensamiento, prosigue Ali-Bajá, de sospechar de la pureza de las intenciones de ninguna de las potencias que hicieron tantos sacrificios por la conservación de la independencia y de la integridad del imperio otomano. Pero pudiendo los últimos acontecimientos dar lugar a suponer que el gobierno otomano ha modificado su manera de pensar para con la unión, se cree en el caso de declarar una vez más que no se asienta, que la anulación de las elecciones de Moldavia ha hecho perder el partido que desea el mantenimiento del statu quo el valor de elevar su voz a favor de la opinión.

Como los divanes formados por las elecciones hechas bajo el imperio de estas circunstancias no inspiran a Turquía ninguna confianza para la conservación de sus derechos, la sublime Puerta rechaza de antemano todo proyecto de unión que resulte de las deliberaciones de estos divanes, sin creer salir por esto de los límites del tratado de París que por una de sus disposiciones decidió que el arreglo final de las relaciones políticas de los principados con la sublime Puerta será objeto de una inteligencia directa entre ella y las potencias firmantes del tratado de 30 de marzo...»

Ali-Bajá dice al terminar, que por las declaraciones que anteceden, la sublime Puerta no entiende escusar la idea de una similitud de ciertas leyes administrativas para los dos principados.

La agencia Havas nos trasmite algunas noticias, las más importantes de las cuales, se refieren a la grave enfermedad del rey de Prusia. Por ellas sabemos también que en New York, según cartas del 30 de setiembre, continuaba prolongándose la crisis financiera y que los descuentos eran exorbitantes, habiendo ocurrido nuevas quiebras: las ventas de algodón estaban paralizadas.

De Berna participan con fecha del 10, que el consejo federal ha contestado al gobierno del cantón de Vaud, que no dejará de someter el conflicto surgido entre ambos poderes a la decisión de la asamblea federal; pero que no encuentra motivos suficientes a justificar una convocatoria extraordinaria de la citada asamblea.

La salud del rey de Prusia continuaba en igual mal estado, no habiendo cedido ni agravándose la congestión cerebral que se presentara el día anterior (9 de octubre). A las ocho de la noche del mismo día se había observado alguna mejoría, pero no tanta que desapareciera el peligro. El día 11 debían hacerse rogativas públicas en todas las iglesias, para que el cielo se mostrase propicio al restablecimiento del augusto enfermo.

La familia real y el ministerio estaban reunidos en Sans-Souci, habiendo presidido el príncipe de Prusia el consejo de ministros celebrado aquel día.

En Londres está preocupada la opinión con el inmediato envío de tropas destinadas a la India, por el Egipto é Istmo de Suez. Hoy 16 de octubre debe efectuarse el embarque de las primeras tropas, que emprenderán la travesía a bordo del vapor Sultan. Según cálculos exactísimos, tardará caloré dias en llegar a Alejandría; cuatro más a Suez, y diez y siete, veinte, y veinticuatro, según que se dirijan a Bombay, Madrás ó Calcuta: es decir, que los soldados que salgan de Inglaterra, invertirán en todo cuarenta días para llegar a Calcuta, treinta y seis a Bombay y treinta y tres a Madrás.

Los periódicos de Alemania hablan de dos nuevas entrevistas que parece tendrán lugar próximamente: la primera tendrá lugar en Munich entre el emperador de Austria y Napoleón; y la segunda en Berlín, a donde los dos emperadores irán a visitar al rey de Prusia.

Estos rumores no nos parecen destituidos de todo fundamento, en atención a que recordamos lo que la prensa extranjera dijo de una promesa hecha por el emperador francés al rey de Prusia cuando la entrevista de Stuttgart. Es muy probable, sin embargo, que no se verifique la segunda entrevista, y acaso las dos, pues la enfermedad del rey de Prusia, grave siempre, y mucho más en la edad avanzada que cuenta, pudiera ser muy bien un obstáculo para que las anunciadas visitas tuvieran lugar.

El Times confirma la noticia anterior en las siguientes líneas: «Continuase afirmando que se verificará probablemente la entrevista anunciada entre el emperador de Austria y el de Francia, como testimonio patente y manifiesto de amistosas relaciones y de cordiales sentimientos entre ambos soberanos. Parece también que el rey de Baviera, por sus relaciones de amistad con el emperador Napoleón, y por su presunto parentesco con la corona de las Dos Sicilias, a causa del matrimonio proyectado entre su sobrina y el heredero presunto de aquel reino, empleará sus buenos oficios para restablecer una cordial inteligencia entre las tres potencias occidentales y la corte de Nápoles.»

De Stockolmo dicen el 2 lo que sigue: «Uno de los primeros actos con que el príncipe Carlos ha inaugurado el ejercicio del cargo de regente del reino, ha sido el nombramiento de varios personajes para desempeñar destinos importantes en el ejército y en la marina real. Al príncipe Oscar, hermano suyo, le ha conferido el mando de la brigada de guardias de Corps; el general Wrede ha sido nombrado jefe de la artillería sueca, y contra-almirante y jefe de la administración de marina el conde de M. Annerstedt. Se espera ver muy pronto en el diario oficial una larga lista de nombramientos y cambio de oficiales superiores é inferiores en las tres armas de infantería, caballería y artillería del ejército.»

La Patrie confirma en estos términos la noticia dada por La Independencia sobre la existencia de una circular del gabinete francés relativamente a la entrevista de Stuttgart:

«Varios periódicos extranjeros han hablado de una nota-relativa a la entrevista de Stuttgart que el conde de Walewski ha dirigido a los agentes franceses acreditados cerca de las diferentes cortes de Europa. Sabido es que empujados al encuentro de los dos emperadores en la capital de Wurtemberg, las suposiciones a que ha dado lugar no han cesado todavía y todos los días hallamos en los periódicos extranjeros diversas interpretaciones. El envío de esta circular se explica, pues, fácilmente. Nuestro ministro del Exterior ha querido dar a conocer a nuestros enviados el carácter y la significación de la entrevista de los dos soberanos. Se había igualmente de una nota idéntica dirigida por la cancillería austríaca relativamente a la entrevista de Weimar, pero se asegura que este documento, si existe, no ha llegado a París.»

Escriben de Viena el 5 de octubre a la Gaceta de la Balsa: «Se confirma la noticia de que el príncipe real de Nápoles se casará con una hija del duque Maximiliano de Baviera, ignorándose si será la princesa Matilde ó la princesa María: ambas están actualmente al lado de su madre, con objeto de reunirse en Ischl con la princesa Elena y con los príncipes Carlos y Luis de Baviera. Así, pues, se celebrará probablemente los esposales en Ischl, en cuyo punto se encuentra el emperador Francisco José con su esposa y con la emperatriz Carolina. Siendo la futura esposa hermana de nuestra emperatriz, los vínculos de familia que existen entre nuestra corte y la de Nápoles se estrecharán más y más.

Se reciben de Valguiera numerosas reclamaciones relativas a la influencia que han mediado en las elecciones, y fácil sería que se solicitase su anulación como otras potencias lo han hecho con las de Moldavia. Sin embargo, Austria no recurrirá a tales medios, y esperará tranquilamente el resultado de las discusiones de los Divanes; se abstendrá en general de dar paso alguno en esta cuestión hasta que se someta definitivamente al Congreso de París.»

J. Salgado y Rey

CRONICA DE PROVINCIAS

—En Sanz, cerca de Barcelona, jugando el día 9 unos niños en un montón de arena, encontraron una verdadera mina de piezas falsas de 2 rs. vn. Las había, no solo 500, sino miles.

Dichos muchachos llenaron sus bolsillos con estas monedas, acudiendo a refinar igual provision muchos habitantes. No contienen plata alguna. Tienen el bulto de Isabel II y la fecha de 1853. Dicese que también se encontraron algunas de oro. Las autoridades habían tomado medidas para recogerlas y averiguar quién las había depositado allí.

—Leemos en el «Teatro Barcelonés»: «Se hallan en esta capital el tan conocido cantante español señor Salas y don Manuel Aguader, para arreglar cuanto sea necesario a la presentación de la eminente trágica señora Ristori en el teatro del Circo de esta capital. Nos han asegurado que el precio de las localidades no será tan subido como el designado para el teatro de Valencia, donde a cada butaca hasta la fila 8.ª se graduó el de 24 rs. y 20 rs. a las restantes, que la entrada personal no excederá de 10 en esta capital.»

—La fiesta que los aragoneses han celebrado en la parroquia de los Santos Juanes a Nuestra señora del Pilar, ha sido tan lucida como se podía esperar de la veneración que tienen a su patrona los hijos de la antigua coronilla. La fachada de la iglesia queda a la plaza del Mercado estuvo las dos últimas noches lujosamente iluminada con profusión de vasos de colores, formando vistosos juegos, y en el centro se veía la imagen de la virgen del Pilar. La fachada de la casa-lonja también estuvo iluminada como sucede en las grandes festividades, y una banda militar estuvo ejecutando diferentes piezas hasta las once de la noche, en medio de un numeroso gentío que hacía difícil el tránsito por la espaciosa plaza del Mercado.

—Dice el «Irrac-Bat» de Bilbao: «El bergantín Seguro de esta matrícula, su capitán D. Serapio Eguizazu que salió de Cádiz el 26 del pasado setiembre con carga general para este puerto, entró de arribada en el día de Santander en la noche del 10 al 11 del corriente: ignoramos todavía si la arribada forzosa, fué ó no por causa de averías.»

—Desde el domingo, dice «El Avisador Malagueño», ha cundido por esta ciudad la noticia de un lamentable suceso ocurrido en la de Granada. Parece que el general segundo cabo de aquel distrito militar, al terminar la parada que hubo el día cumpleaños de S. M., cayó del caballo que montaba, a un bote inesperado que dió el animal, y quedó en tan mal estado que daba pocas esperanzas de vida. Así ha corrido muy acreditada esta noticia, que de sea o no sea exacta.

—La cuadrilla de ladrones que manda Manuel Díaz, continúa sembrando el espanto y la consternación en la provincia de Málaga con sus cuarteros y esqueltas pidiendo sumas respetables.

—Escriben de Guisóna con fecha 7 a La Corona de Aragón: «Es sensible el estravió y atraso que se nota frecuentemente en los periódicos de esa, y mucho más aun en los de Madrid.

Todavía no ha llegado aquí el beneficio de correo diario, ni aun se habla de ello. Aquí, con una población de 4,400 almas, carecemos absolutamente de caminos, pues los que conducen a Cervera, Tárrega, Agramunt, Solsona y otros puntos, mas que caminos son despenaderos, y esto, a pesar de ser transitadísimo por el activo comercio que se sostiene entre los puntos indicados. Tampoco tenemos local propio para casas consistoriales, cárceles, escuelas, etc.; de manera que mas que una villa de tan crecido vecindario, esto parece una miserable aldea.»

—Leemos en un diario de Zaragoza, correspondiente al 6: «En la semana pasada un hombre penetró en casa de una viuda en el pueblo de Estopiñán, y después de robarla todo lo que pudo hallar la degolló. El día 29, a tres horas de Benavente, fué asaltado un paisano del Aren por un ladrón que le robó cuanto llevaba, despojándole después un pistolazo. Anoche, por un quítame allá esas pajas, un hombre pegó a otro tres palmadas, de las cuales murió apenas fué conducido al hospital. Anoche, no sabemos por qué motivo, fué llevado también al hospital un hombre herido por otro en la calle de Monserrat. Anoche la policía sorprendió a dos individuos que navaja en mano se disponían a ventilar no sabemos qué cuestión. Anoche un caballo resbaló en una acera, cayó y se abrió en la frente una profunda herida. Anoche se repitió El hijo del regimiento.»

—De Anna, Valencia, escriben a «El Valenciano» con fecha del 1.º: «Un crimen atroz é inhumano acaba de cometerse en la sierra de Enguera: parece que habiendo los guardias de dicha sierra denunciado una carbonera, fueron a destaparla y encontraron mezclados con los carbones restos de huesos humanos: inmediatamente dieron cuenta al señor juez de este partido, que con sus escrupulosas diligencias sólo ha podido averiguar por algunos indicios y señales que junto a la carbonera se encontraban, que efectivamente los huesos pertenecían a persona que sin duda alguna había sido arrojada en la carbonera cuando estaba ardiendo, y se revela que dicha persona sea el propio dueño de la carbonera, pues falta de su domicilio; sin embargo, nada absolutamente se ha podido aun traslucir acerca de autor ó autores de tan bárbaro atentado.»

—Llama la atención del público un enorme pájaro que, situado en la torre de la iglesia de la plaza de San Antonio, de Cádiz, parece que ha elegido aquel sitio por morada hace tres ó cuatro días. Los que le han observado dicen, que en la tarde del sábado le vieron arrancar el vuelo, y dirigiéndose al campo del Batón, arrebató una gallina que fue a comerse en San Felipe. Después se volvió a su sitio, desde donde se ha engullido algunas palomas que, incautas, se atrevían a acercarse a los dominios de aquel coloso. También en la tarde del domingo hizo su escusado, regresando a la torre, desde donde con una Desvergüenza inaudita, dirige sus miradas sobre la multitud de personas que desde la plaza le contemplan embobadas.

—En los trabajos que está practicando la compañía general de minas en su fábrica de Fuentespés, en la Carolina, se ha encontrado un jarro de plata lleno de monedas del mismo metal, la mayor parte de varios romanos de la familia Antonia, del triunvirato, y otros consules.

—En el juzgado de primera instancia de Redondela (Galicia) se instruyó una causa verdaderamente célebre, pues ha servido de palenque para que dos madres disputasen por suya una niña. Parece que empezó el proceso por sospechas de suposición de parto, mediando venta que se decía hecha

por los verdaderos padres bautizándose la niña como hija de la compradora. Después se ha sostenido con el mayor empeño por ambas partes la maternidad; pero las mas graves dificultades del caso desaparecieron con la muerte de la niña. Sin embargo, estamos seguros de que el proceso es muy curioso, y que si las personas tuviesen la posición social de los marqueses de San Gerán, no sería menos notable que el de la misma especie comprendido en la colección de causas célebres de Francia. Así que el estado de la causa lo permita, pues por ahora nos hallamos mal enterados, ofrecemos dar a nuestros lectores noticia circunstanciada y exacta de ella.

—Ha muerto en Pontevedra a la edad de 40 años el señor don Carlos Somoza, profesor de medicina y catedrático del Instituto de aquella capital. El señor Somoza era uno de los hombres que por su ciencia y su virtud honraban mas a Galicia.

—Ha llegado al puerto de Málaga el vapor Vulcano, destinado de real orden para practicar los relevos de las guarniciones en los presidios de Africa.

—Rajo el título de «Caricias sui generis» publica El Porvenir de Sevilla la siguiente crónica: «Ayer mañana, nos dicen, se estuvieron tirando navajazos con la mayor saña y sangre fría cerca de la puerta de Carmona, dos ciudadanos valencianos que al parecer no tenían por el pronto tarea mas útil en que entretenerse. Es deplorable la desmoralización que va cundiendo entre cierta clase de personas y la facilidad é indiferencia con que proceden su exterminio. No acusamos a nadie en particular de este hecho; hacemos sólo a la falta de educación en que comumente vejetan las clases populares en España, a la que se debe en primer término el estado en que nos encontramos. Hoy no nos queda otro recurso que sentirlo de todas veras y desear que semejante situación mejore.»

—Parece ser que muy pronto empezará a funcionar el telégrafo eléctrico de dicha capital, pues se han hecho ya algunas pruebas en el gobierno de la provincia.

M. Torregu.

CRONICA GENERAL.

—Desmanes de los vendedores. — Dice Las Novedades en su número de ayer: «Cada día estamos presenciando los denuestos, violentos y aun insultos que prodigan muchos de los vendedores al que les ofrezca por sus géneros una cantidad menor de la que ellos piden. Durante la feria hemos visto en la calle de Alcalá y en otros puntos hasta donde se proponen los dueños de los puestos ambulantes; pero todo ello es poco comparado con lo que acontece en los mercados y plazuelas. En la de San Miguel insultaron hace pocos días a un caballero que iba con su criada a comprar los artículos de primera necesidad, solo porque ofrecía aquello que le parecía justo, lo cual dió ocasión a un serio conflicto que pudo tener el mas triste resultado.

Ayer mañana en la plazuela de Anton Martín se acercó un hombre a un puesto de frutas que hay en un tenducho ó portal, y ajustó unos melocotones, pero con la condición de que habían de ser de un montón en que los había regulares, y no en otros que los había bien infimos (y cuya venta no debía consentirse); pero al pesarlo, tomó el vendedor de ambos montones: el comprador dijo que no siendo esto lo convenido no los tomaba. Entonces se puso el vendedor delante de la puerta impidiéndole el paso, y amenazándole con la mayor insolencia y procaacidad. Amenazado el comprador como lo que quisiera el vendedor. No lejos estaba un guardia urbano que se había convertido en estúpido. Si estos casos fueran raros, los insolentes llevarían el condigno castigo no comprándoles nadie nada. Pero ¿qué haer cuando se nota en todos lo mismo?

Recordamos que en otras ocasiones se ha procurado poner celo a tales desmanes, haciendo vigilar los mercados y castigando severamente a ese rebufo de nuestra sociedad. ¿Por qué no se hace ahora otro tanto?

Esto dice, y con mucha razón, nuestro colega; pero aun tenemos nosotros que añadir alguna cosa. Ayer mañana salió una cocinera de la casa de un amigo nuestro y se dirigió a la plazuela del Carmen a hacer sus compras acostumbradas. Dirigióse a uno de los cajones en que se espesce carne, pidió la cantidad que necesitaba y el carnicero se puso a servirla; pero como la carne que echase al peso no fuese el agrado de la doncella por su mala calidad y le exigiese por buenos modos que se la cambiase por otra mejor, bromeó como tal la pagaba, el carnicero se desmenguó y empezó a denostarla con los apodos indecentes que tienen de costumbre casi todos los vendedores. La doncella, usando de su derecho, insistió en que aquella carne no la convenía, y el carnicero entonces saltando por el mostrador y arrojándose sobre ella como una fiera, pasó a vias de hecho maltratándola, no solo ya con palabras denigrantes y ofensivas para la pobre joven, sino asiendo por el cuello y arrojándola gran parte de sus rizos ayudado por su mujer. Irritada la infeliz, como era consiguiente, al verse acometida de aquel modo, arrojó a la cabeza del carnicero una botella que tenía en la mano, dejándole herido a consecuencia del golpe. Un hombre que presenciaba este hecho, se interpuso entre los contendientes, colocándose entre ella natural de parte de la ofendida. Pues bien ¡admirémoslos lectores! un alguacil que apareció en el lugar de la ocurrencia, se enteró de lo sucedido, oyó las palabras del carnicero, después las de la doncella, y ¿qué dirán que fué la solución dada al asunto por el dependiente de la autoridad? La de llevarse a la prevención de vigilancia a la maltratada joven dejando en libertad al hombre. ¿Basta para que diez ó doce veces de su heroísmo en la primera sirvienta que tuviese la desgracia de reprocharle la mala calidad de lo que se le vendiera. De esta manera obran muchas veces los que deberían evitar los desmanes: de este modo hacen justicia; pero afortunadamente el señor don Francisco Javier Betegón, teniente alcalde del distrito, obrando con toda la rectitud y buen celo que le son reconocidos, puso en libertad a la doncella después de bien enterado de los pormenores del suceso, reservándose adoptar las determinaciones convenientes. No podemos menos de aplaudir la acertada disposición de dicho señor teniente alcalde, y esperamos, no sin fundamento, que sabrá castigar con mano fuerte los desmanes del carnicero y de todos los vendedores que en adelante imiten su conducta, reprendiendo de paso como se merece la inconvención y a todas luces injusta medida del dependiente municipal.

—Defuncion.—Anteanoche ha fallecido en esta corte, después de una larga y penosa enfermedad, la Excmo. señora condesa de la Romana.

—Yo me divierto.

El gobernador Marfori ya dejó de ser gobierno. Sin él y sin la Ristori, aunque queda la Medori, voy a pasar mal invierno. Dejó el gobierno también D. Cándido Nosedal, que debió gobernar bien y que gobernó bien mal. Requiescat in pace, amen.

El Sr. D. Manuel Seijas Lozano abandonó la gracia y la justicia; lloró de pena todo el día cristiano que admiró su canónica pericia; faltándole su apoyo soberano, la ciencia de Berardi se desquicia. ¡Canonistas, con cánticos de gloria celebrad su canónica memoria!

(El Estado.)

—¡Horror!—En Cádiz existe una calle a la que la municipalidad ha bautizado últimamente con el asqueroso nombre de la Calle Sucia. Se conoce que la municipalidad de dicha plaza tiene muy poco afecto a la limpieza.

—Chúpate esa.—Un hombre muy rico y muy miserable entró un día en la cocina a la sazón en que se hallaban comiendo sus criados, y furiosamente irritado al ver que no dejaban de mascar, mostrando por el contrario mucho apetito, dijo en tono de grave reconvencción:

—¿Cuándo acabarán de comer esos molinos?

Y uno de ellos aprovechando la ocasión de echarle en cara que nunca les daba vino, replicó inmediatamente:

—Señor, pierda Vd. cuidado, que nuestros molinos no pararán mientras Vd. no les escasee el agua.

—¿Qué es eso?—Ayer por la tarde estaba parado un numeroso grupo, en la calle del Caballero de Gracia.

Entre los espectadores había dos civicos.

—¿Qué ha ocurrido? preguntaba un transeúnte.

—Nada, contestaba otro.

—¿Pasa algo? interrogaba un curioso.

—No señor, decía otro.

—¿Hay novedad? preguntaba un tercero.

—Ninguna.

Entonces comprendimos por qué se hallaban los civicos en aquel punto.

—Ferro-carriles.—Muy en breve llegará a esta corte M. Alphose Loubat, inventor del sistema de ferro-carriles para facilitar los arrastres por planos inclinados a impulso de fuerza de sangre, y se emprenderá la construcción de una vía modelo, que partiendo del centro de la población, recorrerá algunos puntos inmediatos. Las obras darán principio luego que se reciban en Madrid el material de construcción y los carruajes que dicho señor ha embarcado en Londres.

Adoptado ya dicho sistema de locomoción en París, los Estados Unidos y otros países, y muy recientemente en el departamento del Norte, en donde, según leemos en el *Memorial de Lille*, hay una gran sociedad que va a dotar dicho departamento con una red de ferro carriles que le cruce en todas direcciones, ha inventado últimamente su autor otro nuevo sistema, aun mas sencillo, económico y seguro que el primitivo, el cual se planteará en España en virtud de privilegio que el gobierno de S. M. se ha dignado concederle por quince años.

La propagación de dicho sistema producirá grandes ventajas a la agricultura y al comercio, así como a las empresas de las diferentes vías férreas de ferro-carriles al vapor, que en explotación unas, en construcción y en estudio las demás, han de completar el sistema general de la Península. El de Loubat es un poderoso auxiliar que, con economía de gastos y de tiempo, acercará fácilmente a las vías generales los grandes centros de producción agrícola que se hallan en lejanos distritos, y hará que se trasporten a domicilio en el centro de las poblaciones, desde las estaciones de aquellas, las mercancías, y aun los pasajeros; pudiendo también servir de fácil y económico medio de acarreo de materiales para las grandes vías que estén en construcción.

Hemos dicho que el sistema de ferro-carriles Loubat es económico en gastos de dinero y tiempo, fundados en que el valor máximo de su construcción no excede de 80,000 rs. por kilómetro; en que el peso que arrastran diez caballerías en carruajes ordinarios lo mueve una sola en carros de aquel sistema y recorre con él en una hora la distancia de 14 kilómetros en los planos horizontales, y algo menos en los inclinados que tenga que subir.

La circunstancia de no percibir la empresa explotadora del citado sistema subvención alguna, y la de que los propietarios de los terrenos no padecerán el perjuicio de las espropiaciones, han sido causa muy principal, entre otras ventajas, para que el gobierno de S. M. preste su apoyo a tan útil industria.

De la inteligencia de M. Loubat, de los medios con que dicho señor y sus consocios capitalistas de París y Londres cuentan para llevar a cabo su empresa, y del celo e integridad de su representante y apoderado general en España, D. Pablo de Bonrostro, es de esperar los buenos resultados que nosotros, amantes sinceros de la prosperidad del comercio y de la industria, deseamos.

—No olvidarse de mí.—Con el título de *El Indicador de Madrid* parece empezará a ver la luz desde el año próximo una especie de guía que contenga en su primera parte, por orden alfabético, los nombres de las personas notables en ciencias, política, literatura, artes, posición social, etc., que residen en Madrid, con las señas de su domicilio; un índice de los comerciantes e industriales; otro del personal de los diferentes ramos de la administración pública y particular, con cuantas noticias pueda aplegar así el transeúnte como el hombre de negocios; y por último, un resumen de noticias precisas y de conveniencia general sobre comodidad, salubridad, seguridad, recreo, etc.

Creemos muy oportuna y conveniente dicha publicación, para la cual sabemos se están haciendo grandes trabajos.

—Del suicidio.—De un libro notable que acaba de publicar en París Briere de Boismont sobre las causas predisponentes del suicidio, tomamos el siguiente estado clasificado por grupos de la manera siguiente:

PRIMER GRUPO.	Embraguez, pobreza, etc.	1,309
2.º	Locura, delirio, etc.	1,059
3.º	Pesadumbres, etc.	672
4.º	Enfermedades, etc.	405
5.º	Amor y celos, etc.	360
6.º	Remordimientos, etc.	131
7.º	Juego, etc.	44
8.º	Orgullo, vanidad, etc.	26
9.º	Motivos diversos, etc.	38
10.º	Motivos ignorados, etc.	518
Total.		4,595

—Por Rodrigo el campeador.—La academia de la Historia ha honrado con el título de Académico correspondiente a don Manuel Malo de Molina, premiando de esta manera el mérito contraído por aquel escritor al publicar su *Rodrigo el campeador* o *Historia del Cid*. Además la academia ha adquirido un buen número de ejemplares de la obra para favorecer la publicación.

—Novedades.—En dicho teatro se representó anoche por cuarta vez el drama del señor Gil y Zárate, *Gusman el Bueno*. El lujo y ostentoso aparato con que la empresa le ha puesto en escena, y la grande altura a que en él se eleva el señor Valero, son motivos mas que suficientes para que el coliseo de la plaza de la Cebada sea llenado todas sus localidades, cuantas veces repita dicho drama.

—¿A que ahora no la recogen?—La siguiente fabulilla publicada en *El Occidente* algunos días después de discutido en el Congreso el proyecto de ley de imprenta del Excmo. señor don Cándido, fue recogida por su dignísimo fiscal de imprenta, el señor Prida. Léanla nuestros suscritores, ya que en aquella época no nos fue permitida su publicación.

Con la sana intención de comer higos escalaron un huerto dos amigos; pero eran tan gigantes las higueras que corrieron en busca de escaleras. No las hallaron en paraje alguno, y al otro entonces le propuso el uno: —Sirveme de escalón para subir que al bajar los podremos repartir. —Sirvióme de escalón el de debajo, y agarrándose aquel sin gran trabajo a la rama mas alta; —Vete (le replicó), no me haces falta. —Otro tanto, según la historia cuenta, hizo un ministro con la pobre imprenta.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMO. METEOR.	BAROMETRO.	VENTOS.
7 de la m.	91.4 s. 0.	11.34 s. 0.	26 p. 21.41.
2 de la t.	18.42 s. 0.	23.14 s. 0.	26 p. 2.
6 de la t.	16 s. 0.	20 s. 0.	26 p. 1.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 277 del año y el 23 del otoño.
SOL. Saló a las 6 h. y 5 m.—Se pone a las 5 h. y 24 m.
El día dura 10 h. y 48 m.—La noche 13 h. y 12 m.
LUNA. 27 de su edad.—Aparece a las 11 y 31 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 22 m. de la m.—Su retraso para mañana será 41 m.—Se oculta a las 3 h. y 34 m. de la t.
La ecuación del tiempo es 13 m. 44 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 46 m. y 46 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Eduvigis, viuda.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en el colegio de San Antonio de los Portugueses, donde sigue la novena de San Rafael Arcángel, predicando por la mañana D. Manuel Solís, y por la tarde D. Gregorio Montes.—Da principio la novena de Nuestra Señora de Valvanera en la parroquia de San Ginés, habiendo a las cuatro devotos ejercicios con sermones que predicará D. Castor Compañía.—Sigue la de Nuestra Señora del Pilar, en la iglesia de Monserrat, predicando por la mañana D. Castor Compañía, y por la tarde D. Eugenio Aguado.—También continúa la novena de Santa Teresa de Jesús, en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen y en la parroquia de San José, predicando respectivamente por la tarde D. Hilario Guerrero y D. Joaquín Corral. En los templos citados los otros sábados se tributará a María Santísima el culto de costumbre.—En Santo Tomás continuarán los ejercicios espirituales ayer, anunciados.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de Santa Eduvigis, viuda, con rito doble y color blanco.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 16 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39.40 y 45 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 27.10.
Inscripciones de id. id., 00.
Deuda del personal, 9.95 d.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 12.70 d.
Amortizable de segunda, 7.10.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87.75 d.
Idem de 2,000, 89.75.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 88 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86.90 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 105 p.

Acciones del Banco de España, 145.50 d.
Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 15 DE OCTUBRE.

2151 fanegas de trigo.
348 arrobas de harina de id.
2400 libras de pan cocido.
5060 arrobas de carbon.
103 vacas, que componen 36643 libras de peso.
614 carneros, que hacen 15553 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 15.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	49 a 52	18 a 20	
Id. de carnero.	52 a 54	16 a 18	
Id. de ternera.	65 a 75	25 a 42	
Id. de cordero.			
Tocino añejo.	136 a 144	51 a 52	
Jamon con hueso.	120 a 130	51 a 54	
Acetate.	70 a 72	4 a 23	
Vino.	38 a 43	13 a 14	
Pan de dos libras.		12 a 19	
Garbanzos.	36 a 44	12 a 16	
Judías.	25 a 34	10 a 12	
Arroz.	30 a 36	12 a 14	
Lentejas.	20 a 24	8 a 10	
Carbon.	7 a 7 1/2		
Jabon.	60 a 66	23 a 24	
Patatas.	4 1/2 a 6	2 a 3	

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 15.

Trigo..... de 68 a 78 rs. vn.
Cebada..... de 38 a 39 rs. vn.
Algarrobas. de 54 a 57 rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 15 de octubre de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Marfori.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos titulado *La hija de las flores*.—Y la pieza en un acto titulada *El mudo por compromiso*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—*El Relámpago*, zarzuela nueva en tres actos.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía*. *Gusman el Bueno*.—El baile titulado *La jota aragonesa*.

Mañana domingo habrá dos funciones.
LOPE DE VEGA.—Empresa filantrópico-dramática.—Série 2.ª.—Turno 3.º.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía*.—El drama nuevo en cuatro actos, original y en verso titulado *Victima de la columna*.—*La bailarina de Jerez*, baile.—La comedia en un acto titulada *Maruja*.
Mañana domingo habrá dos funciones.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AJUSTICIAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID
Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2; Bailly y Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.
En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuanta mitad de importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs.; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu; Bailly y Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantuero con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.
Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sánchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, a cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, huye de nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz de pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para leír los canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, num. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

POR

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.
Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces a los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, o en libranza o sellos de correos.

Los corresponsales disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido o fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltzer, calle de Santa Bárbara, num. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.
También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Poupert, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, num. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correos, o sellos de franqueo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de La Estrella y de La Restauración. Terminada la impresión del tomo 3.º se ha remitido ya a los suscritores.
Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa aceso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se venden por separado del 1.º a todo el que los pida.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.
Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.
—Para encargos de este carácter, pueden escribir a don Francisco Pascual, Carmen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epígrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Ríos, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanes, Canga Argüelles, Campillo, Calatana, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Guinez, Flaminio, Guerrero, Gertrudis Geroia, Gras, Hartzenbusch, Lafuente, Llano y Peral, Morales, Marguila, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzone, Rodríguez Correa, Roselló, Risco de Le Grand, Ruiz de Aguilera, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y García Luna.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e. sual recomendamos a todos los editores, pues lo mismo conocía que es en dicho capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su actividad y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.
El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, num. 11.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan al Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girandau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades silíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Gola-Marismo, Catarras de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sifilis, Gástrico-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salses, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaen, Sagrista.—Játiva, Serapio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian Maria Parro, D. Victoriano Virena, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araujo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallal, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valldolid.—Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillier y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praeial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.
Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girandau de Saint-Gervais, rue Richer, num. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la biblioteca de novelas de La Crónica.
Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, num. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCEN- lante libro, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria. Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Hernando, calle del Arenal, num. 11, y Marés, Hortaleza, número 31.—Hay también ejemplares a 6 rs., encuadernados a la holandesa.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al infimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, num. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de a 4 cuartos en carta por del administrador de *El Estado*.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon D. Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.
Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, num. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.